Naciones Unidas S/2012/921



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de diciembre de 2012
Español
Original: francés

Carta de fecha 12 de diciembre de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de transmitirle la carta adjunta, de fecha 7 de diciembre de 2012, que recibí del Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, Sr. Anders Fogh Rasmussen, por la que se transmite el informe sobre las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán en el período comprendido entre el 1 de agosto y el 31 de octubre de 2012 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta y su anexo a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) **BAN** Ki-moon

12-64720 (S) 171212 181212





Anexo

Carta de fecha 7 de diciembre de 2012 dirigida al Secretario General por el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte

[Original: inglés]

De conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad 1386 (2001) y 2069 (2012), adjunto un informe sobre las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad correspondiente al período comprendido entre el 1 de agosto y el 31 de octubre de 2012 (véase el apéndice). Le agradecería que transmitiera el informe a los miembros del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Anders Fogh **Rasmussen**

Apéndice

Informe trimestral al Consejo de Seguridad sobre las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

Introducción

1. En el presente documento, preparado en atención a la solicitud formulada en la resolución 2069 (2012) del Consejo de Seguridad, se informa a las Naciones Unidas sobre la marcha de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el período comprendido entre el 1 de agosto y el 31 de octubre de 2012.

2. Desde el período abarcado por el informe anterior (véase S/2012/692), el número total de tropas de la Fuerza ha disminuido, de conformidad con el plan de redespliegue de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En la actualidad hay aproximadamente 106.800 efectivos en el teatro de operaciones aportados por 28 países miembros de la OTAN y por otros 22 países no miembros.

3. La OTAN reitera su invitación a otros Estados Miembros de las Naciones Unidas a apoyar esta misión, establecida por mandato de las Naciones Unidas, proporcionando asesores e instructores para las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Además, se invita a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a prestar apoyo financiero a esas fuerzas y a los sectores civiles de la gobernanza y el desarrollo.

4. Durante el período a que se refiere el informe, la Fuerza siguió prestando asistencia al Gobierno de la República Islámica del Afganistán de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Del 1 de agosto al 31 de octubre de 2012, la Fuerza sufrió 817 bajas, a saber, 72 muertos en combate, 740 heridos en combate y 5 muertes no relacionadas con los combates. En el mismo período, las fuerzas nacionales de seguridad afganas sufrieron 2.078 bajas, de las cuales 560 fueron muertos en combate y 1.420 heridos en combate[1].

5. Durante el período que abarca el presente informe, el número de incidentes relacionados con la seguridad que se comunicaron se mantuvo en general dentro de los márgenes de las tendencias estacionales. El número total de incidentes relacionados con la seguridad descendió ligeramente en comparación con el mismo período de 2011. Los esfuerzos de los insurgentes para mantener su ritmo operacional con asesinatos y ataques de gran repercusión fueron, en gran parte, ineficaces debido a una combinación de operaciones afganas y de la Fuerza. A consecuencia de la mejor eficacia de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, los insurgentes no recuperaron el territorio perdido y la mayoría de los afganos no se vio afectada por los ataques de la insurgencia[2].

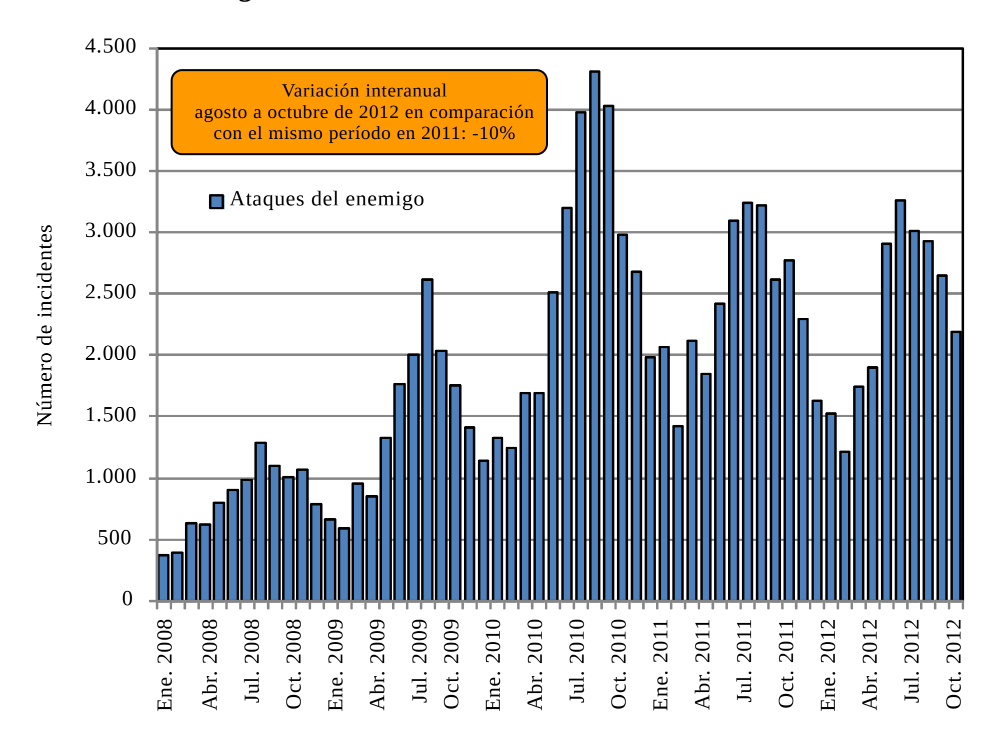
[1] Estas cifras de bajas de las fuerzas nacionales de seguridad afganas se citan con fines meramente informativos. Corresponden a la información facilitada a la Fuerza y podrían diferir de las cifras oficiales publicadas por las autoridades afganas pertinentes.

[2] Entre enero y octubre de 2012, el 80% de los ataques del enemigo tuvo lugar en zonas donde vive solamente el 18% de la población.

6. Durante el período a que se refiere el informe, los insurgentes fueron responsables de aproximadamente el 94% del total de víctimas civiles[3]. La Fuerza sigue colaborando con las fuerzas nacionales de seguridad afganas para hacer todo lo posible por proteger a la población afgana y prevenir y mitigar las víctimas civiles.

7. Durante el período del que se informa la Fuerza, con el apoyo de la comunidad internacional, comenzó a preparar la transferencia de las tareas que dejará de realizar después de 2014 al Gobierno de la República Islámica del Afganistán u otros organismos nacionales o internacionales, según el caso.60

Situación de la seguridad



8. Durante el período a que se refiere el presente informe, los ataques del enemigo[4] descendieron un 10% en comparación con el mismo trimestre de 2011. Los insurgentes continuaron evitando confrontaciones decisivas y dieron prioridad al uso de artefactos explosivos improvisados. Prosiguieron los intentos de asesinato de funcionarios de la República Islámica del Afganistán, con el objetivo de quebrantar la capacidad del Gobierno para llevar a cabo una gobernanza eficaz y proporcionar seguridad. Las actividades de los insurgentes siguieron afectando principalmente las partes meridional y oriental del Afganistán; un 90% de los

---

[3] La cifra total de víctimas civiles corresponde a las víctimas civiles confirmadas atribuibles directamente a actuaciones militares de la Fuerza o los insurgentes. Las cifras de víctimas civiles causadas por la Fuerza incluyen las víctimas de accidentes de tráfico.

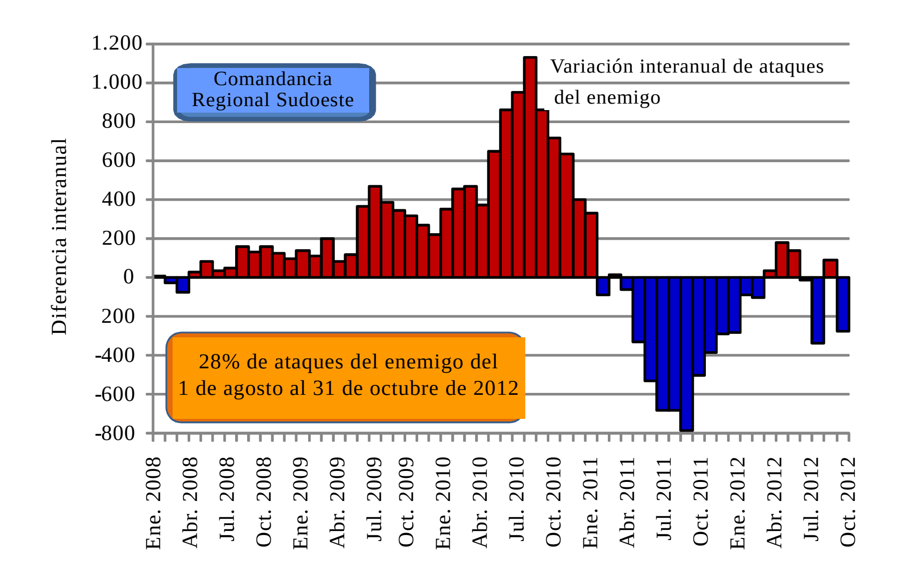
[4] Por ataques del enemigo se entienden las actividades hostiles (fuego directo, fuego indirecto o fuego de tierra a aire iniciado por el enemigo) y los casos de utilización de explosivos, aunque solo se incluyen los atentados ejecutados (explosiones de artefactos explosivos improvisados o explosiones de minas).

incidentes relacionados con la seguridad[5] se comunicó en la Comandancia Regional Sudoeste, la Comandancia Regional Sur y la Comandancia Regional Este. Los ataques de elementos infiltrados siguen representando un problema destacado para la Fuerza y las fuerzas nacionales de seguridad afganas, puesto que tienen el potencial de desgastar las relaciones entre ambas fuerzas.

9. A nivel regional, la situación de la seguridad es la siguiente:

a) Comandancia Regional Sudoeste

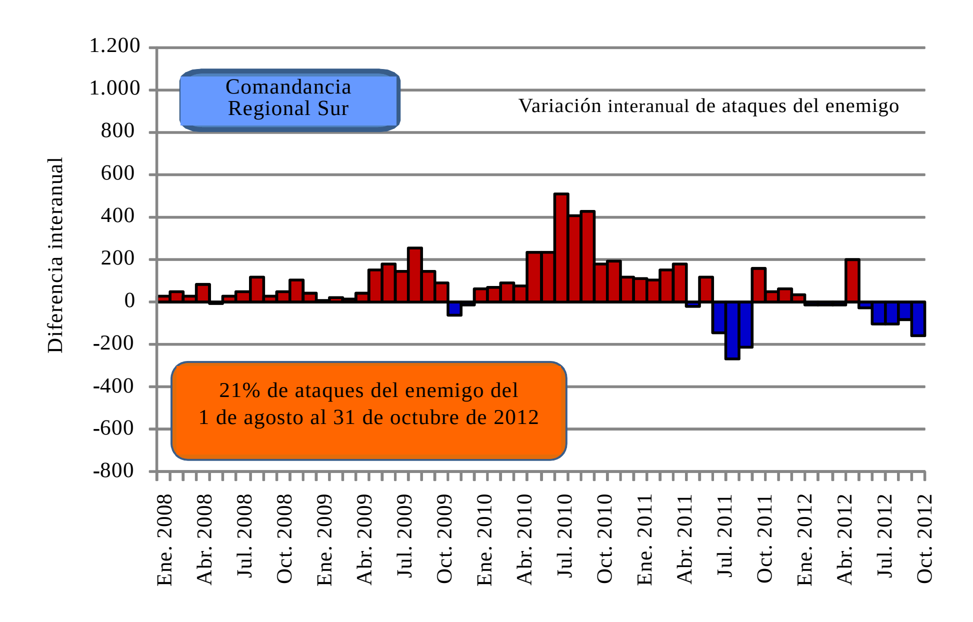
Durante el período del que se informa, los ataques del enemigo se redujeron en un 19% con respecto al mismo período de 2011. El valle central del río Helmand fue la zona más disputada en la Comandancia Regional Sudoeste. Pese a los esfuerzos de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y la Fuerza, la situación de la seguridad en la parte septentrional de la provincia de Helmand siguió sufriendo la influencia de las actividades de los insurgentes. Las operaciones de la Fuerza y las fuerzas nacionales de seguridad afganas provocaron una disminución ligera, pero estable, del número de incidentes relacionados con la seguridad en la región. Esta zona seguirá siendo importante para los insurgentes, que, según las previsiones de la Fuerza, proseguirán sus intentos de recuperar la base de poder que perdieron en ella.



[5] Por incidentes relacionados con la seguridad se entienden todos los ataques del enemigo, además de los ataques potenciales con artefactos explosivos improvisados, es decir los casos de artefactos explosivos improvisados y minas que se detectaron y desactivaron, los que detonaron de manera prematura y los que fueron entregados.

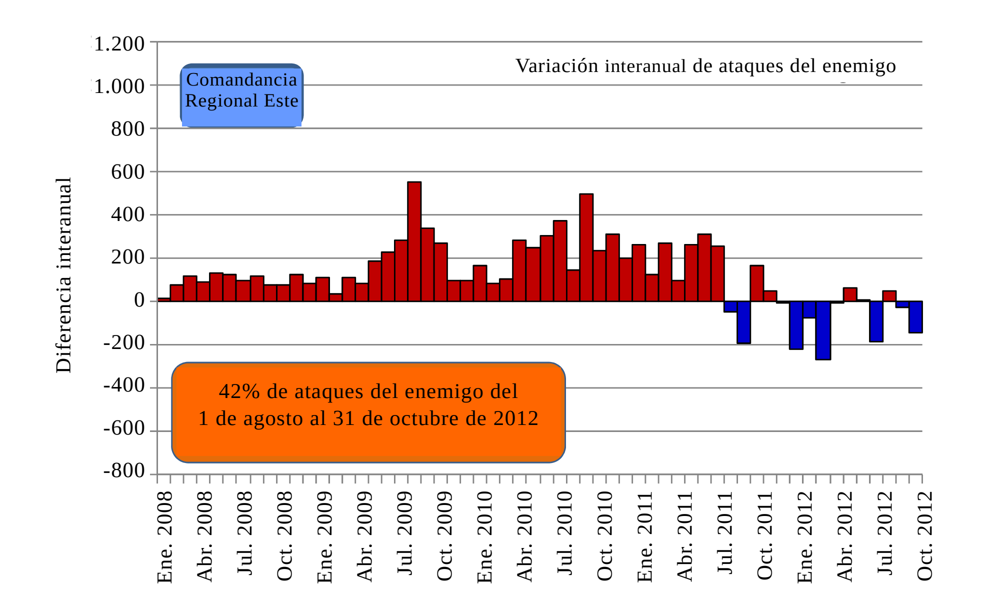
b) Comandancia Regional Sur

Durante el período del que se informa, los ataques del enemigo disminuyeron un 18% con respecto al mismo período de 2011. Las tentativas de los insurgentes de recuperar su influencia, los refugios que habían perdido y su libertad de circulación fracasaron debido al mejoramiento de la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y al éxito de las operaciones llevadas a cabo por equipos combinados. El fuego directo siguió siendo el principal medio de ataque, seguido de los artefactos explosivos improvisados. Al igual que en otras Comandancias Regionales, los insurgentes tratarán de aumentar el número de asesinatos de miembros de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y funcionarios de la República Islámica del Afganistán con el fin de socavar la percepción de la población local sobre la seguridad.



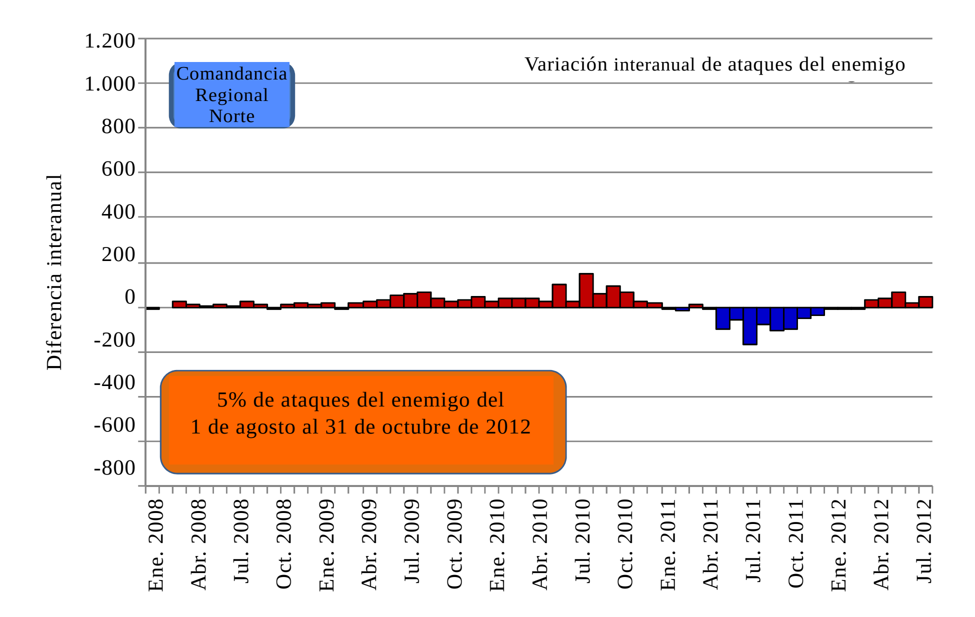
c) Comandancia Regional Este

Durante el período del que se informa, los ataques del enemigo descendieron un 4% con respecto al mismo período de 2011. Se considera que en la Comandancia Regional Este los insurgentes están más fragmentados que en otras Comandancias Regionales, debido principalmente a motivos geográficos y a las distintas intenciones y objetivos de cada grupo de insurgentes. La situación de la frontera influye de manera importante en la actividad insurgente en la Comandancia Regional Este. La falta de mejoría en lo referente a un enfoque unificado para los incidentes transfronterizos, desde ambos lados de la frontera, permite que los insurgentes mantengan una libertad de circulación significativa y puedan utilizar la zona fronteriza para actividades tanto delictivas como de insurgencia.



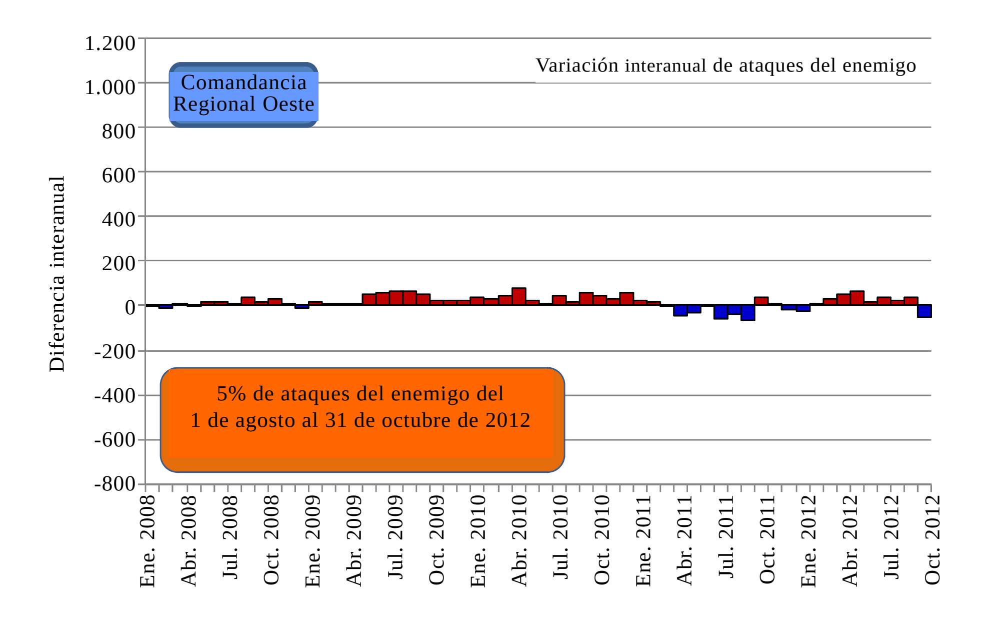
d) Comandancia Regional Norte

Aunque durante el período del que se informa los ataques del enemigo aumentaron un 63% en relación con el mismo período de 2011, siguieron siendo pocos en comparación con la mayoría de Comandancias Regionales. Es improbable que los insurgentes mantengan una campaña significativa y centralizada dentro de la Comandancia Regional Norte, dada la continua presión de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y de la Dirección Nacional de Seguridad. Ante la mayor efectividad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, los insurgentes optaron por ataques de gran repercusión que provocaron numerosas víctimas civiles (como el perpetrado en Maimanah el 26 de octubre). La compleja trama de intereses, en la que muchas veces los insurgentes tienen intereses comunes con las personas influyentes locales y los grupos de contrabandistas de las zonas fronterizas, sigue constituyendo un desafío para las fuerzas nacionales de seguridad afganas.



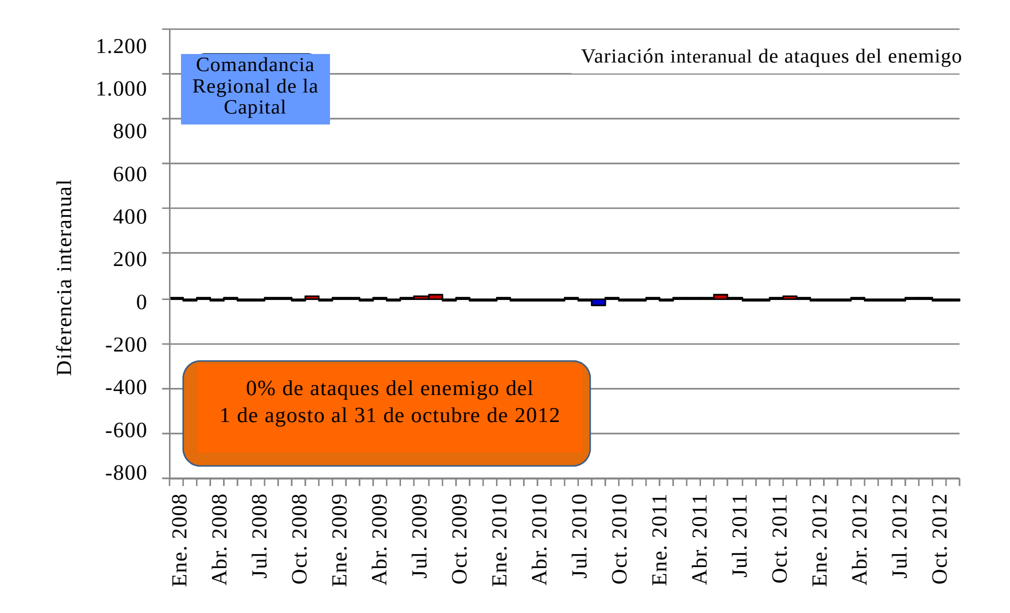
e) Comandancia Regional Oeste

Durante el período del que se informa, los ataques del enemigo aumentaron un 5% en relación con el mismo período de 2011, si bien siguen siendo pocos en comparación con la mayoría de Comandancias Regionales. Este incremento se debe en gran parte al mayor número de operaciones de seguridad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y la Fuerza, que obligó a los insurgentes a reaccionar. Es probable que continúen los ataques de los insurgentes dirigidos a mermar la libertad de circulación de la Fuerza y las fuerzas nacionales de seguridad afganas en toda la parte occidental del Afganistán.



f) Comandancia Regional de la Capital

Durante el período del que se informa, los ataques del enemigo se mantuvieron en un nivel bajo y disminuyeron un 40% con respecto al mismo período de 2011. El evento más significativo fue el atentado suicida perpetrado en la Zona Verde de Kabul el 8 de septiembre, que provocó graves bajas civiles. La efectividad de las operaciones de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y la Fuerza siguió desbaratando los planes de ataque de los insurgentes en Kabul y, cuando tuvieron lugar incidentes relacionados con la seguridad, las fuerzas nacionales de seguridad afganas respondieron eficazmente. Es probable que sigan dándose tentativas de atentado de gran repercusión en la provincia de Kabul, debido a la importante atención mediática y política que reciben.



Fuerzas nacionales de seguridad afganas

10. Cuando el Afganistán entró en la tercera etapa del proceso de transición, las fuerzas nacionales de seguridad afganas asumieron el mando de la seguridad sobre más del 75% de la población del país. Al mismo tiempo, las fuerzas nacionales de seguridad afganas siguieron aumentando su número total de efectivos y cumplieron su objetivo para octubre de 2012 de reclutar una fuerza de aproximadamente 352.000 soldados y agentes de policía. Sin embargo, estas cifras incluyen cierta cantidad de miembros de las fuerzas nacionales de seguridad afganas que han sido reclutados pero todavía esperan ingresar en sus respectivos centros de instrucción. Una vez cumplido el objetivo cuantitativo, el desarrollo de las fuerzas nacionales de seguridad afganas se centrará principalmente ahora en consolidar el liderazgo afgano en materia de seguridad, profesionalizar las fuerzas y destacar sobre el terreno las unidades militares y policiales recién creadas.

11. Durante el trimestre que abarca el presente informe, las fuerzas nacionales de seguridad afganas asumieron progresivamente el mando en operaciones convencionales llevadas a cabo en todo el país, hasta llegar a comandar más del 80% de todas las operaciones, al tiempo que la cantidad de operaciones dirigidas por la Fuerza disminuía. No obstante, al pasar a un primer plano, las fuerzas nacionales de seguridad afganas experimentaron un incremento del número de bajas.

12. La eficacia operacional[6] del Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana siguió mejorando, con 30 unidades del Ejército y 49 de la Policía que en la actualidad poseen la calificación “independientes con asesoramiento”, más que nunca. Está en marcha un nuevo ciclo de evaluación que probablemente confirmará esta tendencia positiva. La Fuerza opina que los equipos de asesoramiento son

[6] Las unidades de las fuerzas nacionales de seguridad afganas reciben como calificación una de las categorías siguientes: “establecidas”, “en desarrollo”, “eficaces con asociados”, “eficaces con asesoramiento” o “independientes con asesoramiento”.

importantes para fomentar el liderazgo afgano y mejorar la efectividad general de las fuerzas nacionales de seguridad afganas.

13. La decisión de ampliar inicialmente el tamaño de las fuerzas nacionales de seguridad afganas (número de efectivos), seguida por un enfoque centrado en “equilibrar las fuerzas” mediante el desarrollo de facilitadores y la profesionalización de los efectivos, se tomó varios años atrás en el entendimiento de que entrañaría riesgos durante el proceso. Una vez ampliadas, las fuerzas nacionales de seguridad afganas sufrirían, por ejemplo, limitaciones logísticas y de otro tipo. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas continúan precisando apoyo aéreo (tanto de transporte como apoyo aéreo cercano), logístico, médico y de inteligencia, vigilancia y reconocimiento por parte de la Coalición con el fin de operar al nivel necesario para producir todos los efectos de seguridad necesarios para la transición. La escasez de suboficiales en las fuerzas nacionales de seguridad afganas sigue constituyendo un problema, puesto que hacen falta 7.000 suboficiales más en el Ejército Nacional Afgano y 9.400 en la Policía Nacional Afgana. Además, la separación del servicio del personal sigue siendo un problema en el Ejército, puesto que durante cinco de los seis últimos meses superó el 1,4% mensual previsto, y durante tres meses seguidos excedió el 2%.

14. En su conjunto, las fuerzas nacionales de seguridad afganas han progresado significativamente, pero su desarrollo continúa sufriendo problemas. La Fuerza está abordando estas cuestiones, que requerirán un esfuerzo de medio a largo plazo.

Ejército Nacional Afgano

15. Durante el período a que corresponde el informe, el Ejército Nacional Afgano aumentó hasta sumar aproximadamente 182.209 efectivos (sin incluir 15.068 soldados en formación, la Fuerza Aérea Afgana y el personal civil). El Ejército Nacional Afgano cuenta con 352 mujeres (sin incluir 20 más en formación). El plan de despliegue de unidades del Ejército se culminará a finales de 2013. Con el crecimiento de las Fuerzas de Operaciones Especiales y Comandos y la creación de unidades especiales de aviación y de fuerzas móviles de ataque de élite, la recién formada Comandancia de Operaciones Especiales del Ejército creció desde una unidad del tamaño de una brigada hasta constituir la primera unidad de fuerzas especiales de la historia militar afgana que alcanza el tamaño de una división. La Comandancia de Operaciones Especiales cuenta con aproximadamente 10.000 efectivos que se están convirtiendo en el principal elemento operacional y están logrando hostigar a los insurgentes en todo el país.

16. A pesar de que existen ciertos problemas, la Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán prosigue sus esfuerzos para profesionalizar las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Cada día reciben entrenamiento entre 15.000 y 20.000 soldados, y cada mes terminan la instrucción 8.000. Con 2.552 instructores afganos, el Ejército depende cada vez menos de las fuerzas de la Coalición, y se ha iniciado la construcción de la Academia de Oficiales del Ejército Nacional Afgano. Está previsto que la Academia se inaugure durante el primer trimestre de 2013 y que constituya un centro de formación que prepare oficiales nuevos para funciones de mando del Ejército. La Academia tendrá capacidad para formar 1.500 aspirantes a oficiales al año.

Fuerza Aérea Afgana

17. El desarrollo de la Fuerza Aérea Afgana está en marcha. La Fuerza posee 96 aeronaves, 54 de las cuales son helicópteros. Tiene asignada una plantilla de 6.224 personas (sin incluir 512 en formación), y está en camino de alcanzar su tamaño final previsto de 8.000 efectivos en diciembre de 2014. Cuenta con 27 mujeres entre sus miembros. En la actualidad, 62 pilotos afganos están asignados a unidades de vuelo operativas. Hay 95 pilotos en formación, 81 estudiantes de pilotaje que están en distintas fases de formación fuera del país y 14 que se están capacitando en la base aérea de Shindand.

18. El 15 de octubre de 2012 se graduaron los primeros pilotos de avión en la unidad aérea de Shindand desde hace más de 30 años; estos tres pilotos son los primeros que finalizan la licenciatura de formación de pilotos de avión desde el inicio de la misión de formación de fuerzas aéreas de la OTAN para el Afganistán, que se puso en marcha en 2007. Para que la Fuerza Aérea Afgana llegue a operar de manera totalmente autónoma antes de 2014, los principales desafíos son la inversión en equipos nuevos (y su mantenimiento), la continuación del desarrollo de mandos de la Fuerza Aérea Afgana, y las operaciones de apoyo aéreo ligero (Mi-35 antiguos) y de transporte de medio alcance (C-27/G222).

Policía Nacional Afgana

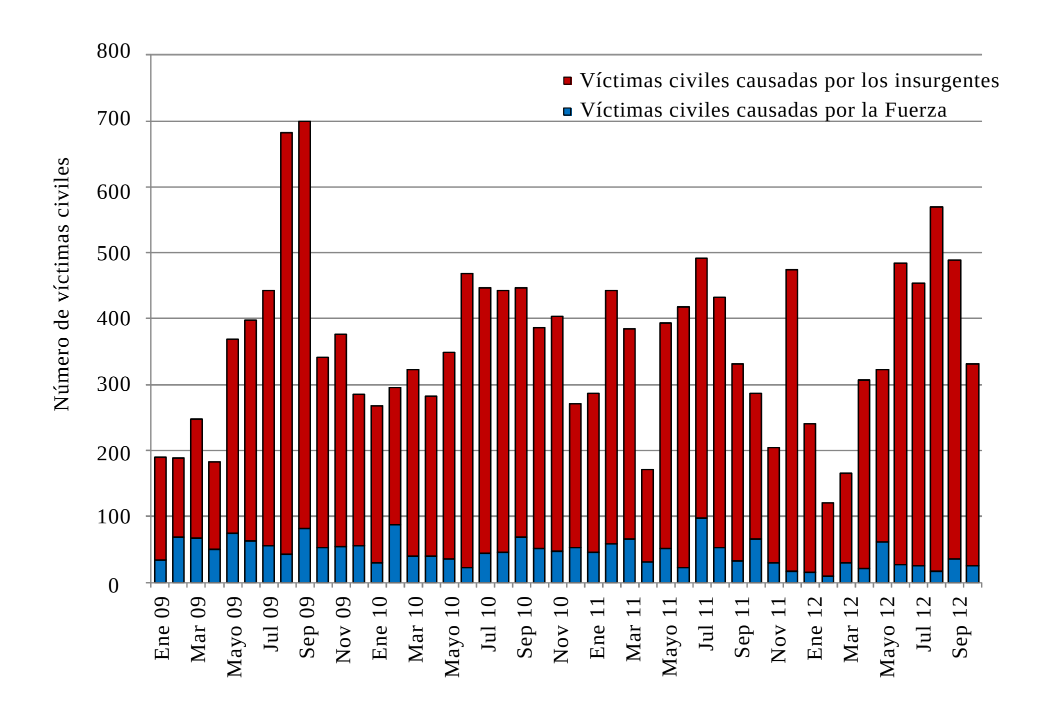
19. Tras detener temporalmente el reclutamiento de agentes de patrulla para formar y promover nuevos suboficiales, la Policía Nacional Afgana probablemente cumplirá su objetivo de llegar a los 157.000 efectivos en febrero de 2013. Este cuerpo alcanzó los 147.158 miembros (sin incluir 5.696 en formación) a finales de septiembre (de los cuales 1.455 son mujeres).

20. Gracias a la profesionalización de sus unidades y las actividades intensivas de formación, la Policía Nacional Afgana puede graduar un promedio de 3.600 agentes al mes. Con una red completa de centros de instrucción, la Policía está diversificando sus capacidades operacionales en inteligencia, lucha contra los estupefacientes, lucha contra la delincuencia, servicios médicos, servicios antiincendios, tráfico y formación. El 20 de septiembre de 2012 se graduaron 69 oficiales de la primera Escuela de Oficiales dirigida totalmente por afganos, sin apoyo alguno de asesores de la Coalición.

21. En comparación con períodos anteriores, la Policía Nacional Afgana es más profesional, está más equilibrada y está mejorando constantemente su eficacia operacional, y puede cumplir los requisitos para asumir las tareas de seguridad en las zonas traspasadas.

Víctimas civiles

22. En general, las víctimas civiles siguen siendo un motivo de preocupación importante para la Fuerza y la República Islámica del Afganistán. Minimizar el número y la escala de los incidentes con víctimas civiles continúa teniendo una importancia crítica para la Fuerza. Además, se considera también vital gestionar con eficacia las consecuencias de esos incidentes.



23. Sumando las víctimas civiles causadas por la Fuerza y los insurgentes durante el período del que se informa, el número de víctimas civiles confirmadas este año es un 33% superior al de 2011 (1.394 y 1.048, respectivamente). Los informes indican que los insurgentes son responsables de causar el 94% de estas muertes de civiles relacionadas con combates, y del 91% de los incidentes con bajas civiles.

24. Durante este mismo período, la Fuerza ha sido responsable solamente del 9% de los incidentes con víctimas civiles, dato que es representativo de una tendencia sostenida a la baja. El número de víctimas civiles causadas por la Fuerza este año es un 48% inferior a las de 2011. Sin embargo, los insurgentes siguen explotando y manipulando a su favor los eventos relacionados con víctimas civiles, ya que al parecer la población afgana considera responsable a la Fuerza de todos los incidentes en los que tienen lugar víctimas civiles.

25. Cuando la Fuerza traspase más responsabilidades sobre la seguridad a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, se estima que las cifras de víctimas civiles causadas por la Fuerza continuará disminuyendo.

Lucha contra los estupefacientes

26. Junto con la comunidad internacional, la Fuerza continúa prestando apoyo a los programas y operaciones del Gobierno de la República Islámica del Afganistán dirigidos contra instalaciones y facilitadores que apoyen a los insurgentes en el país. La Fuerza sigue siendo un aliado clave de las actividades civiles y de las fuerzas del orden afganas en la lucha contra los estupefacientes, y también apoya programas muy importantes de desarrollo económico y gobernanza mediante la prestación indirecta de seguridad.

27. Al término del período a que se refiere el informe, los agricultores recogieron la cosecha de cannabis y comenzaron a plantar adormidera en las principales zonas

productoras de las regiones del sur y el suroeste, donde se cultiva más del 90% de la adormidera del Afganistán. En la actualidad la Fuerza cuenta con datos limitados sobre los resultados de las actividades de erradicación de la adormidera realizadas en 2012. Sin embargo, el incremento del 154% en la erradicación dio lugar a una reducción inicial de la producción de opio, ya que los agricultores de las provincias de Badakhshan y Helmand recogieron pronto la cosecha al juzgar que las actividades de erradicación constituían una amenaza creíble. No obstante, la corrupción dio al traste con algunos de los éxitos de la campaña de erradicación, como sucedió en los casos en que las fuerzas nacionales de seguridad afganas obtuvieron sobornos a cambio de protección contra la erradicación. Además, a pesar del incremento en la erradicación, la superficie de cultivo de la adormidera aumentó un 18%.

28. En general, se estima que la campaña de erradicación de 2012 refleja la expansión del estado de derecho, si bien se corre el riesgo de propagar el cultivo de la adormidera a zonas donde esta actividad no es tradicional, en lugar de un impacto en los niveles generales de cultivo.

29. La destitución del Gobernador de la provincia de Helmand, Sr. Mangal, también afectará a la lucha contra los estupefacientes. La provincia de Helmand es responsable de casi la mitad del cultivo de adormidera del Afganistán, a pesar de que el Gobernador Mangal logró reducir los niveles de cultivo en casi un 40% desde su punto álgido en 2008 mediante el programa Zona de Alimentos de Helmand. Este programa es la iniciativa más fructífera hasta la fecha en la lucha contra los estupefacientes en el Afganistán, y ha servido de ejemplo para los demás programas provinciales contra los estupefacientes. Dado que la provincia de Helmand se ha convertido en la referencia para las iniciativas de lucha contra los estupefacientes de escala gubernamental, entra dentro de lo posible que la destitución del Gobernador Mangal produzca un retroceso en esta esfera, no solo en la provincia de Helmand, sino también en otras provincias.

30. Debido a la resiliencia del comercio de estupefacientes y a que las campañas de erradicación y represión no han logrado retirar del mercado suficiente opio para reducir significativamente los niveles de producción de narcóticos, solo se espera que los ingresos de los insurgentes sufran un impacto limitado. A menos que se mantenga la seguridad, se ataje la corrupción y aumenten la capacidad y la voluntad política para llevar a cabo operaciones contra los estupefacientes, es probable que el cultivo de la adormidera y la producción de opio repunten en un futuro próximo.

Gobernanza

31. La Fuerza sigue apoyando al Gobierno de la República Islámica del Afganistán en la tarea de garantizar que los recursos internacionales y la asistencia para el desarrollo no sean objeto de fraude y corrupción. Hasta la fecha, la Fuerza ha examinado contratos por un valor superior a 47.000 millones de dólares, ha inhabilitado a 126 empresas (120 en el trimestre anterior), y ha remitido otros 32 casos a directivos de suspensión/inhabilitación de distintos organismos.

32. El Programa Afgano de Paz y Reintegración continúa avanzando. Durante los últimos 12 meses, el número de reintegrados ha ascendido de 2.246 a 5.044, más otros 900 que están inscritos o en proceso de reintegración. La Fuerza sigue apoyando al Gobierno del Afganistán para mejorar la capacidad del programa, principalmente a través de los consejos provinciales de paz y los equipos de la

secretaría conjunta, aunque la falta de personal dedicado del Gobierno comporta que la capacidad esté limitada, lo que refleja la velocidad con la que se estableció el programa.

33. La Semana Nacional de la Paz y la Unidad se celebró del 19 al 26 de septiembre de 2012 y mejoró el conocimiento del Consejo Superior de la Paz y la secretaría conjunta entre los afganos. La semana constó de más de 190 actos organizados en las 34 provincias, con la participación directa de más de 20.000 afganos. Los eventos celebrados en Kabul realizaron una contribución importante para que se conociera mejor a nivel internacional la función desempeñada por el Gobierno en el proceso de paz, mientras que los eventos del resto del país fueron vitales para transmitir el mensaje a las poblaciones locales afganas.

34. Durante el período que abarca el informe, las instituciones afganas continuaron aplicando la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad y avanzaron en los preparativos de una campaña de sensibilización sobre la violencia contra la mujer y en el diálogo sobre esta cuestión con líderes religiosos. No obstante, algunas de las medidas de aplicación han sido remedios rápidos que no se han iniciado de manera conforme al espíritu de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad. Por ejemplo, las mujeres que trabajan en estructuras gubernamentales siguen sin contar con un apoyo adecuado y a menudo no realizan las labores para las que están capacitadas y/o contratadas.

35. Tanto en el Ministerio del Interior como en el de Defensa, se han establecido dependencias para cuestiones de género, derechos humanos y derechos del niño, pero su creación es muy reciente y todavía no se pueden apreciar sus efectos.

36. La Fuerza sigue firmemente comprometida con la prestación de apoyo a la supervisión y presentación de informes sobre las violaciones de los derechos humanos de los niños cometidas por agentes armados, de conformidad con la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad. Se ha redactado un proyecto de procedimiento operativo estándar de la Fuerza para proporcionar directivas y orientaciones adicionales sobre la prevención de los abusos de los derechos humanos cometidos contra niños.

Transición

37. Después de que el Presidente Karzai anunciase la tercera etapa este año, más del 75% de la población vive ahora en zonas donde las fuerzas nacionales de seguridad afganas mantienen el control de la seguridad. Al término del período a que se refiere este informe se habían celebrado 9 de las 14 ceremonias de transición de la tercera etapa. El Gobierno está planificando las siguientes etapas con la asistencia y la facilitación de la Fuerza, en particular para alentar la participación de los ministerios no relacionados con la seguridad. Equipos combinados de planificación de la transición formados por las fuerzas nacionales de seguridad afganas y la Fuerza visitaron cada uno de los Centros Regionales de Coordinación Operacional en agosto y septiembre y presentaron sus informes en la conferencia de planificación y evaluaciones de transición, que el Ministerio de Defensa afgano celebró en octubre de 2012.

38. Se espera el anuncio de la cuarta etapa en diciembre de 2012 y su puesta en marcha durante el primer semestre de 2013. La culminación del proceso de transición está programada para finales de 2014, momento en el que las fuerzas

nacionales de seguridad afganas asumirán la plena responsabilidad de la seguridad en todo el país.

Desarrollo

39. En septiembre de 2012 se celebró una conferencia de sincronización de equipos provinciales de reconstrucción. Contó con la presencia de representantes militares y civiles de la Fuerza, siete ministerios afganos, la Dirección Independiente de Gobernanza Local, la Comisión de Coordinación de la Transición, el Banco Mundial, las Naciones Unidas, la misión de policía de la Unión Europea y 17 representantes de embajadas. El objetivo de la conferencia consistió en mejorar la coordinación entre las partes interesadas y apoyar la implicación del Gobierno en la evolución de los equipos provinciales de reconstrucción. A medida que vayan disolviéndose los equipos provinciales de reconstrucción, la Oficina del Representante Civil Superior de la OTAN y la Fuerza seguirán apoyando el mando de la Dirección independiente de Gobernanza Local en este proceso, y alentarán y ayudarán a la Dirección a sincronizar las actividades de los equipos provinciales de reconstrucción.